La transferencia del saber político-económico e ilustrado de España a Hispanoamérica y su adaptación en la prensa virreinal

Beate Möller
Universität Kassel

Introducción

El siglo XVIII español está marcado por la renovación científica y la reforma económica bajo el paradigma de la Ilustración. Durante la primera mitad se efectúa una secularización del saber y de las ciencias, según los paradigmas del racionalismo crítico y del empirismo. A partir de la segunda mitad del siglo, especialmente con el reinado de Carlos III, el proyecto de reforma se centra en el mejoramiento de la situación económica tanto en España como en Hispanoamérica. Dicho proyecto domina el pensamiento de los políticos e ilustrados españoles del siglo XVIII, de modo tal que se puede hablar de un “dispositivo¹ de reforma” que influye todos los ámbitos de la vida política e intelectual del periodo.²

Especialmente en el espacio cultural hispano esta reforma económica está entrelazada estrechamente con los avances científicos como, por ejem-

1 En cuanto al término “dispositivo” utilizamos la definición que formula Agamben en referencia a Foucault, según la cual el dispositivo es concebido como un complejo heterogéneo de elementos verbales y no verbales que, en su conjunto, tienen una función estratégica concreta. Estos elementos pueden ser, por ejemplo, discursos, instituciones, edificios, leyes, medios policiales, sentencias filosóficas y muchos más. Entre estos elementos se construyen interdependencias y siempre están integrados en una relación entre poder y saber (Agamben 2008, 298-299).

2 En este contexto seguimos la tesis sobre el dispositivo de reforma español de Witthaus. Este dispositivo de reforma surge en el contexto de la larga discusión sobre la decadencia española y les preocupa a las élites políticas e intelectuales de una forma intensa. Aunque hay que diferenciar entre la primera y la segunda mitad del siglo XVIII se puede observar que los ilustrados y los políticos se concentran en la reforma de España y sus posesiones en ultramar. La reforma funciona como el enlace entre los distintos elementos como, por ejemplo, la fundación de las nuevas Academias, la reevaluación positiva de las artes mecánicas, el decreto sobre el comercio libre con América o la aspiración a la felicidad pública, entre otros. Véanse Witthaus (2017b, 113-114) y Möller (2019, 54-77).

plo, la botánica. En la literatura científica española América se convierte, a finales del siglo XVIII, en una matriz de saberes científicos. Sobre todo en la prensa periódica se hallan representaciones de América como espacio epistemológico que, políticamente, se relacionan en forma estrecha con la reforma económica (cf. Witthaus 2010, 4). La renovación del saber, o de las epistemologías transatlánticas, ya no puede ser considerada sin el progreso del pensamiento político-económico, ya que los dos campos se influyen mutuamente de una forma fundamental.

De este proceso nos da testimonio el tratado *Nuevo sistema de gobierno para la América* de José Campillo y Cossío que se publica en el año 1789. A partir del concepto neomercantilista del buen gobierno, el ilustrado español propone en su tratado una reforma económica e institucional de Hispanoamérica que incluye la felicidad de sus habitantes. Aunque la prosperidad económica de las provincias de ultramar sirve, en primer lugar, a la economía española, también la población americana debe aprovecharse de las reformas. Paralelamente, surge un movimiento reformador en Hispanoamérica, cuyos protagonistas son las élites criollas. En este contexto, se fundan las Sociedades Económicas de Amigos del País o las Sociedades Patrióticas de Amantes del País. Ellas persiguen el fin de realizar una reforma amplia de la propia región, tanto en España como en Hispanoamérica. Se dedican a la investigación científica y al desarrollo estructural de su territorio y posesiones ultramarinas. Dentro del espacio comunicativo transatlántico entre la metrópolis y sus colonias, tales Sociedades desempeñan un papel central en la divulgación del saber ilustrado y reformador en el Nuevo Mundo, tanto mediante la literatura científica como también la periodística y la enseñanza pública.

Con este trasfondo vamos a alumbrar algunos aspectos centrales de la transferencia del saber político-económico e ilustrado desde España a Hispanoamérica durante la Ilustración. Dirigimos nuestro interés a la fase comprendida entre la segunda mitad del siglo XVIII hasta los principios del siglo XIX, ya que corresponde a un momento álgido de la transferencia cultural entre los dos hemisferios. Focalizamos el cambio teórico del saber político-económico e ilustrado, así como su adaptación y divulgación en la prensa hispanoamericana. Analizamos la función discursiva de la prensa científica dentro de las epistemologías del saber transatlántico mediante la comparación de textos ejemplares. Dirigimos nuestro interés al espacio cultural sudamericano, ya que el Virreinato del Río de la Plata forma un lugar principal de la Ilustración hispanoamericana en aquel momento.

Buenos Aires es un centro comercial donde se instala también una Sociedad Económica que mantiene contactos intensos con las élites ilustradas sudamericanas y la prensa.

El papel del comercio para la reforma de España e Hispanoamérica

La función del comercio para la economía del país ejerce un papel central dentro de la literatura político-económica española de la Ilustración. En aquel momento el comercio con Hispanoamérica es una fuente principal de la prosperidad económica y de la representación política de España. Por eso el comercio llega a ser un elemento central del programa reformador estatal. Vemos reflejado este fenómeno no solo en la literatura económica, sino también en la literatura ilustrada científica, como, por ejemplo, en la siguiente carta del ilustrado español Benito Jerónimo Feijoo: “Conducir Artífices, Maestros, instrumentos, no sólo para el uso, mas también para la enseñanza de ciencias, y artes útiles, promover el Comercio activo, colocar sobre un buen pie la Marina, [...] en fin procurar con varias providencias la seguridad, y comodidad de sus Vasallos, sabiendo, que esto es lo que constituye un Rey Grande, Glorioso, y Excelente” (Feijoo 1783).

Sobre todo el decreto del libre comercio con América del año 1778 representa un remedio reformador de alta importancia para Hispanoamérica. A partir de entonces no solo todas las provincias españolas pueden participar en el comercio colonial, sino que también las regiones hispanoamericanas tienen, por primera vez, la posibilidad de intercambiar entre ellas productos, capital y bienes culturales como, por ejemplo, la literatura y la prensa. Esta aceleración del intercambio transatlántico de personas, productos e ideas, posibilita el surgimiento de un espacio comunicativo común entre todas las partes que participan en el comercio.³ Esta nueva situación acarrea también la recepción más amplia de la literatura ilustrada. Un ejemplo para la recepción de la literatura científica ilustrada, su divulgación y adaptación al espacio cultural hispanoamericano, se nos

3 Aquí adaptamos la tesis sobre el espacio comunicativo común europeo que surge durante la Ilustración mediante la formación del espacio público. El espacio público nace del cambio mediático provocado por el surgimiento del mercado literario y la prensa. Considerando que el decreto de libre comercio con América implica la pérdida de las fronteras comunicativas entre las culturas mencionadas, suponemos que, a finales del siglo xviii, el espacio comunicativo común europeo es ampliado por las zonas transatlánticas. Véanse Jüttner (2008, VI-VII) y Maggio-Ramírez (2017, 32).

presenta en el primer periódico argentino, el *Telégrafo Mercantil, Rural, Político-Económico e Historiográfico del Río de la Plata*.⁴

Los soberanos, a quienes toca dar leyes y conocer los medios de hacer felices a sus vasallos y pueblos, y que padecen los mayores desvelos y fatigas por mantener indemnes y seguras sus vidas, honras y haciendas miran puesta su forma y engrandecimiento en la extensión y ciencia del *comercio*, que es el que principalmente influye en la prosperidad de los reinos y pueblos (*Telégrafo Mercantil*, n° 3 [8 de abril de 1801], p. 47, tipografía según original).

Reencontramos en este párrafo el concepto del buen gobierno que busca la felicidad de sus vasallos, así como el papel preponderante del comercio. La posición del comercio dentro de la economía cambia durante el siglo XVIII. En primer lugar, ejerce una función liberalizadora para el mercado transatlántico.⁵ Al mismo tiempo el saber económico llega a ser una disciplina científica (cf. Witthaus 2012, 289). Este proceso se inicia a mediados del siglo XVIII y es propagado por la prensa científico-económica, como, por ejemplo, en los *Discursos Mercuriales Económico-Políticos* de Juan Enrique de Graef: “La Ciencia que se vale de los elementos para enseñarnos el modo de disponer las cosas naturales, tiene varias distinciones, y se llama Economía” (1755, 2). Hay que admitir que en el caso de los *Discursos Mercuriales* de Graef el saber económico dispone de reglas propias, pero todavía no está representado políticamente de manera autónoma, ya que el saber sobre el comercio y su práctica todavía están subordinados al gobierno (cf. Witthaus 2012, 293; 2017a, 160-161). Según Graef, la economía está integrada en una antropología cristiana en la cual los mecanismos económicos tienen su origen en el orden natural instaurado desde el Génesis.⁶ En este orden natural la necesidad de practicar el comercio surge de la distribución desigual de los recursos naturales por el mundo. Sin embargo, Graef intenta representar el comercio como una ciencia propia: “El comercio es una ciencia, que como las demás, tiene principios, reglas, axiomas y postulados” (1996, 191). Este cambio en la concepción del co-

4 El ilustrado extremeño Francisco Cabello y Mesa funda en Buenos Aires una Sociedad Argentina patriótico-literaria y económica que edita el *Telégrafo Mercantil*. Aunque la Sociedad no tiene éxito, Cabello y Mesa consigue editar su revista durante un año y medio, desde 1801 hasta 1802. Antes de su labor en Sudamérica, Cabello y Mesa había estudiado filosofía y letras en Toledo y Salamanca. Publicó traducciones de textos ilustrados franceses, así como artículos en el *Correo de los Ciegos* de Madrid. Véase Maggio-Ramírez (2017, 33-34).

5 Véase, en relación con este aspecto, Weinberg (1956).

6 Véase también Witthaus (2012, 290).

mercio se puede relacionar con la tesis de Foucault sobre el disciplinamiento del saber que define reglas propias en contra del derecho y empieza a separarse de la soberanía política.⁷

Aunque en teoría el comercio y la economía ejercen un papel preponderante para la reforma, en la práctica los negocios comerciales y las artes técnicas están subdesarrollados en el mundo hispánico. A partir de la segunda mitad del siglo XVIII, los ilustrados españoles intentan mejorar la reputación del comercio y de los comerciantes. Todas las profesiones que tienen que ver con el dinero o con el trabajo corporal son despreciadas, a causa de una tradición histórica cristiana (Geisler 2013, 190-201). Para los filósofos moralistas este intento de mejorar la reputación de las artes mecánicas y del comercio está ligado a la cuestión básica sobre la moralidad de una desencantada sociedad de mercado que está guiada por el interés económico (Kurz y Sturn 2013, 42-43, 91-92). Para encontrar un equilibrio entre los procesos de secularización y liberalización social, y el interés económico creciente, realizan una reevaluación básica de la acción humana que examina también la cultura y las costumbres, según su utilidad económica (Hirschman 1987, 17).

En este contexto surge la figura del “comerciante honrado”, que tiene su raíz en la cultura protestante y es promulgada por la prensa ilustrada en toda Europa. Con esta figura los ilustrados intentan relacionar el ánimo de lucro con el comportamiento ético-moral. Encontramos esta figura de pensamiento también en la prensa española, por ejemplo, en los *Discursos Mercuriales*. Graef señala que el límite del ánimo de lucro del comerciante debe ser el bien público. El comerciante debe dirigir su interés a las directrices morales y patrióticas de la nación y de la monarquía (Witthaus 2017a, 162).

Este modelo cambia durante la segunda mitad del siglo XVIII. A lo largo de la Ilustración se enlaza la función del comercio con las nuevas teorías de la fisiocracia y de la riqueza de las naciones de Adam Smith. En la teoría de la riqueza de las naciones el interés de los comerciantes y de los labradores es considerado el motor de la economía: “El comerciante nunca

7 Según Foucault (1979), durante el siglo XVIII se forma un nuevo pensamiento gubernamental que termina con la artificialidad del Estado de policía del siglo XVII. La artificialidad del Estado de policía es sustituida por la naturalidad de las relaciones humanas, que dirige su foco del Estado a la sociedad. Bajo el nuevo foco, el entendimiento de la sociedad se puede imaginar solo a través de las relaciones de la economía política como ciencia, y ya no como el producto del Estado. Esto circunscribe la aparición de la relación entre el saber y el poder, entre gobierno y ciencia.

se mueve por un principio de caridad: lo mueven la ganancia y el interés” (Jovellanos 2012, 175).

Observamos un cambio central dentro de la teoría sobre el comercio. Adam Smith modifica el concepto de los afectos equilibrados que había circulado entre los filósofos moralistas. En *La riqueza de las naciones* (1776) de Smith, el interés particular desempeña una función central. Ya no es la codicia del comerciante sino su interés lo que empuja la economía. La codicia se puede diferenciar del concepto smithiano de interés por dos aspectos centrales. Como la codicia es un afecto, tiene una dimensión emocional. Por eso ha de ser delimitada o controlada por una instancia superior, como, por ejemplo, mediante el principio moral de la profesión del comerciante y su delimitación social. En cambio, el interés es un cómputo racional, que es un producto de la Ilustración. No ofrece una dimensión afectiva, sino que existe como una idea racional que obedece a la lógica genuina de la propia conveniencia de la teoría de la riqueza de las naciones. En la antropología ilustrada el hombre ya no es un ser emocional, sino racional y esto se refleja también en su manera de practicar el comercio. Aparte de esto, en la teoría del mercado, la regulación del ánimo de lucro es realizada por los mecanismos del mercado mismo. Mientras que la codicia solo refleja la voluntad del comerciante tras la propia ganancia, el interés describe su posición dentro del mercado libre con sus reglas y la competencia. Para negociar con éxito es necesario actuar con perspicacia.

Además, cambia la función del comercio mismo. En la teoría del mercado libre no solo tiene la tarea de distribuir productos agrícolas, sino también capital. Esto tiene cada vez más relevancia, ya que en el mundo hispano hay una falta importante de capital, elemento fundamental para el fomento de la industria. Además garantiza la estabilidad de los precios y el equilibrio entre la producción y el consumo (cf. Kurz y Sturn 2013, 222-223).

Todo este desarrollo del comercio —desde su integración en la antropología cristiana hasta su función para el mercado libre— se refleja también en la prensa hispanoamericana:

Su antigüedad raya con la primera edad del hombre y con el origen de las sociedades. Cuando el primer cultivador obligó a la naturaleza a que le diese sus alimentos, ya llevaba envuelto en sus sobrantes el primer rudimento de las permutas, origen del comercio. [...] Pero como este giro era tardo y defectuoso por la complicidad de las materias, fue preciso convenirse para la mayor comodidad del tráfico en la asignación de pesos y medidas, y recurrir a unos signos que representasen el valor de las cosas comerciables (*Semanario de Agricultura, Industria y Comercio*, n° 3, [1802], citado por Chiamonte 2007, 267).

En esta cita confluyen las distintas tendencias del pensamiento sobre el comercio durante el siglo XVIII.⁸ Un papel destacado ejerce la mención del dinero, ya que para el fundador del *Semanario de Agricultura Industria y Comercio*, Juan Hipólito Vieytes, el capital es importante para el fomento de la industria de una forma más adecuada de lo que es común en aquel momento. Este cambio remite otra vez al proceso de disciplinamiento del saber económico en el sentido de la acentuación de una racionalidad, dado que la acción económica ya no es evaluada por la adscripción normativa, sino por el cumplimiento de las reglas del mercado. Esto marca un paso importante en el desarrollo del pensamiento económico hispano, ya que se aleja del proteccionismo tradicional y se adapta a la tendencia más moderna de aquel momento, el liberalismo económico de Adam Smith.

La primacía de la agricultura

En la segunda mitad del siglo XVIII la reforma agraria llega a ser un tema omnipresente en la literatura dieciochesca de la península española. La agricultura forma el sector fundamental de la mayoría de las teorías económicas, así que existe una gran cantidad de tratados político-económicos y periódicos científicos que tematizan su situación en España e Hispanoamérica. Mientras que durante la primera mitad del Siglo Ilustrado el comercio es considerado la primera fuente de la riqueza, a partir de la segunda mitad, la agricultura ejerce esta función. Las fases de este desarrollo pueden observarse en la prensa rioplatense:

A esta arte noble y alimentadora de los hombres se debe todo aquel cúmulo de conocimientos de que admiramos en posesión a las naciones más cultas; la industria, las artes y el comercio han recibido de ella sus preceptos y sus reglas (*Semanario de Agricultura, Industria y Comercio*, n° 1, [1802], citado por Chiaramonte (2007, 254).

La primacía absoluta de la agricultura corresponde a un elemento central en la teoría sobre la riqueza de las naciones de Adam Smith.⁹ Según Smith, todas las otras artes se derivan de ella, desatendiendo el papel deci-

8 En cuanto a las fuentes del *Semanario de Agricultura, Industria y Comercio*, Chiaramonte remite a la influencia del neomercantilismo napolitano que complementa la adaptación del pensamiento político-económico español y de la fisiocracia. Véanse Chiaramonte (2007, 72-73) y Rodríguez Braun (1997, 449).

9 En cuanto a la adaptación de la tesis sobre la primacía de la agricultura por Juan Hipólito Vieytes, véase Chiaramonte (2007, 73).

sivo de la industria de aquel momento, postula su absoluta primacía.¹⁰ A pesar de que la industria es cada vez más relevante para el desarrollo económico de los países, el pensamiento de Smith es adaptado tanto por los economistas españoles como por las Sociedades Económicas. Bajo el título *Informe sobre la Ley Agraria* Jovellanos elabora —en cooperación con la Sociedad Económica Matritense— un análisis histórico y estadístico sobre el estado de la agricultura española de aquel momento. Aplica las teorías económicas más modernas a la situación de las provincias españolas. En su texto presenta una reforma político-institucional y le propone al gobierno varios medios que sirven para su realización. Uno de los elementos centrales de esta reforma es la anulación de los monopolios de las posesiones de tierras. Desde el punto de vista de los ilustrados, los latifundios representan un estorbo grave para el desarrollo de la agricultura española. Critican la inmensa cantidad de tierras que está en manos de la Iglesia católica, porque grandes partes de estas posesiones no se cultivan. Esto provoca que los precios de muchos productos agrícolas son altos, a causa de una demanda creciente en el contexto del desarrollo demográfico. Pero no solo la Iglesia es considerada como un monopolista del sector agrario, sino también la nobleza rural de las provincias (Sarrailh 1992, 551-553, 555-559). La abolición del monopolio de tierras también es tematizada en la prensa rioplatense como parte de la reforma institucional estatal:

[E]xaminaré sus vicios y su calidad, porque unos proceden de causas perpetuas, que conocidas deben evitarse, estableciendo *leyes agrarias*, y otras resultan de prácticas erradas, ignorancia de los labradores o de otros principios, que aunque difíciles de desarraigar (como la limitación de posesiones cuantiosas y otras causas) (*Telógrafo Mercantil*, Prospecto [1801], citado por Chiaramonte 2007, 215).

El saber político-económico europeo más actual de aquel momento se difunde por la prensa rioplatense y, mediante un alto grado de intertextualidad, adaptado al espacio natural y cultural hispanoamericano. Pero no solo el gobierno debe cambiar las leyes para la realización de la reforma agraria. Según Jovellanos, les toca también a las Sociedades Económicas de cada provincia. Ellas deben investigar sus propias regiones con los métodos

10 En cambio, en la teoría de la fisiocracia la primacía de la agricultura no es absoluta. Según Quesnay, existe una interdependencia cíclica entre la industria y la agricultura. La agricultura produce los recursos naturales para la industria. En cambio en la industria se desarrollan nuevas herramientas que sirven para el progreso técnico de la agricultura y viceversa. Véase Kurz y Storn (2013, 221).

científicos y estadísticos más modernos. Sobre la base de los datos adquiridos deben elaborar la reforma adecuada para su propia provincia. Hay que destacar la perspectiva descentralizada de este proceso, ya que rompe con la política absolutista del Antiguo Régimen. Este pensamiento regional aún tiene una relevancia mayor para las colonias hispanoamericanas, ya que intensifica el pensamiento local de las élites criollas que están cada vez más interesadas en la prosperidad económica de la propia región. Así que no resulta curioso que el editor del *Semanario de Agricultura, Industria y Comercio*, Juan Hipólito Vieytes, fuera un comerciante criollo porteño (Weinberg 1956, 16). Es un representante de las élites rioplatenses que buscan, al igual que los ilustrados peninsulares, la reforma económica para poder realizar sus propios intereses. Los criollos rioplatenses ponen de relieve sus propias riquezas naturales y su potencial para el desarrollo agrario e industrial: “Con un poco de tesón y diligencia en examinar los sombríos y primitivos bosques que tenemos hallaremos en ellos las resinas, las gomas exquisitas, las maderas preciosas, los singulares bálsamos y un sinnúmero de drogas de que se podrían sacar provecho cuantosísimos” (*Semanario de Agricultura, Industria y Comercio*, n.º 3, [1802], citado por Chairamonte 2007, 269). En esta cita se puede observar la relación estrecha entre saber científico y desarrollo económico. El saber botánico está articulado con el provecho económico que se puede sacar de las plantas hispanoamericanas. Aquí se refleja muy claramente el programa político-económico reformador del Estado español, pero también el intento de los criollos rioplatenses de utilizarlo para sus propios fines, en competencia no solo con los intereses comerciales de las potencias europeas sino también de la propia política borbónica.¹¹

La industria, las artes mecánicas y la enseñanza profesional como claves del progreso

Aparte de los sectores del comercio y de la agricultura, a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, la industria y las artes mecánicas¹² se alzan como

11 En cuanto a la relevancia del saber botánico dentro del programa reformador estatal, véase Witthaus (2010, 3-4).

12 Para la denominación de las *artes mechanicae* existen distintos términos durante el siglo XVIII: artes mecánicas, artes útiles, artes prácticas. Carlos III decreta la compatibilidad de las profesiones técnicas con el estado noble de rango bajo para animar este ramo industrial. Véase Jacobs (1996, 26-92).

el tercer sector de importancia en el campo de la teoría político-económica y del proyecto reformista en España y América (Ocampo Suárez-Valdés 2010, 95). Ejemplo de ello es el *Discurso sobre el fomento de la industria popular* de Campomanes del año 1774. Este tratado representa un texto principal del dispositivo político-económico de la segunda mitad del siglo XVIII español. El Consejo de Castilla ordena imprimir y repartir el texto entre los miembros del gobierno y del clero, así que le corresponde un papel discursivo central (Herr 1990, 130-132, 137). Aunque en este texto se transluce la idea fisiocrática de que toda la riqueza de un Estado o de una provincia se halla en sus recursos naturales, la argumentación no se limita solo a su uso o comercio. Más bien se debe construir un programa político-económico y reformador para cada provincia de España e Hispanoamérica, mediante datos estadísticos que reflejan las condiciones topográficas, climáticas y biológicas, así como el desarrollo histórico de cada región. La responsabilidad de este procedimiento la asumen las Sociedades Económicas, las que deben esparcir sus resultados a través de la instrucción teórica y práctica de los labradores.

Pero el fomento de la industria no se limita a la producción de un saber estadístico sobre las provincias de España e Hispanoamérica. Al contrario de la función liberalizadora que la industria ejerce en la teoría económica inglesa, en la teoría española es considerada, en primer lugar, un sector complementario de la agricultura. El crecimiento industrial debe regularse mediante la producción agrícola, ya que no pueden faltar los labradores para el cultivo del campo. En el concepto de “industria popular” que circula entre los ilustrados españoles, todos los miembros de la sociedad deben participar en el proceso productivo. No solo los labradores deben practicar la labor industrial, como tarea adicional al cultivo del campo, sino que también las mujeres y los niños, según su capacidad corporal, deben trabajar en las manufacturas domésticas. Esta inclusión de la sociedad en el proceso productivo marca una nueva etapa en el pensamiento económico español, ya que los labradores y sus familias no solo trabajan para su propia subsistencia. Más bien su labor debe servir, al mismo tiempo, al proyecto patriótico de la reforma nacional. Este desempeño activo para la prosperidad de la propia región, según Juan Hipólito Vieytes, también se exige de los argentinos:

Cuan a poca costa, compatriotas, y con qué pequeño sacrificio de parte de vuestra familia, vais a ser el sostén y apoyo las provincias argentinas. [...] De este modo el anciano, la mujer y el niño se verán constantemente ocupados en

las útiles tareas de una industria lucrativa que desconocieron sus padres. [...] A vosotros, compatriotas ilustrados, a vosotros toca el echar los cimientos al grandioso edificio de nuestra prosperidad (*Semanario de Agricultura, Industria y Comercio*, n.º 2, [1802], citado por Chiaramonte 2007, 264-265).

En esta cita se pueden observar los reflejos del dispositivo de reforma español, ya que la reforma de la nación influye en todos los ámbitos de la vida laboral y privada. La prosperidad económica del reino, como meta de la reforma, domina las condiciones de producción en todos los sectores económicos.

Otro elemento estratégico del dispositivo de reforma que tiene una relevancia central para el fomento de la industria, consiste en la reevaluación positiva del saber técnico (*artes mechanicae*). Ya Feijoo menciona las *artes útiles* en su concepto del progreso¹³ y, a mediados del siglo, Graef es uno de los partidarios más importantes del desarrollo técnico (Witthaus 2012, 295-298). Esta posición se inserta en el enciclopedismo ilustrado europeo, tal como se reconoce en la *Encyclopédie* de Diderot y D'Alembert y la *Cyclopaedia* de Ephraim Chambers (Jacobs 1996, 83s.). La adaptación de este saber ilustrado se refleja, a su vez, en los artículos de Vieytes:

Nuestro augusto soberano tiene declarados a los oficios y las artes como a ocupaciones compatibles con la nobleza, sin duda para abrir esta nueva puerta al recurso de aquellas familias pobres y decentes que sin esta formal declaración querrían antes ser víctimas de la indigencia que envilecer su origen en el ejercicio de la industria (*Semanario de Agricultura, Industria y Comercio*, n.º 3 [1802], citado por Chiaramonte 2007, 277-278).

Las artes mecánicas son representadas aquí como una alternativa a la labranza en el campo para los jóvenes ciudadanos. El tono de esta cita remite al liberalismo económico que postula la equidad de oportunidades y la disolución de la sociedad feudal.

Aparte del fomento de la industria algunos políticos ilustrados y los representantes de las *Sociedades Económicas* de España exigen otro instrumento para el progreso científico-técnico. Para auxiliar la industria y las artes mecánicas proponen la creación de instituciones de formación profesional por todas partes de España. Otra vez las Sociedades Económicas deben hacerse cargo de la realización de la reforma. Deben organizar la enseñanza a nivel regional sin mayor influencia del gobierno (Herr 1988, 129). También en el Virreinato del Río de la Plata se expresa la necesidad

13 Véase la primera cita de las *Cartas eruditas y curiosas* de Feijoo de este artículo.

de una buena formación tanto para la industria como para su aplicación en la agricultura: “Las tierras se hallan todavía muy distantes de verse oprimidas con el peso de un sinnúmero de producciones que podrían alimentar y sostener nuestro comercio activo; porque el habitador de la campaña que no conoce las teorías, ni tiene fondos ni fomento para hacer nuevas tentativas, ni especulación alguna que no sea de las especies aunque aprendió a cultivar de sus mayores” (*Semanario de Agricultura, Industria y Comercio*, n.º 3 [1802], citado por Chiaramonte 2007, 269). En esta cita se puede observar de nuevo un alto grado de intertextualidad entre la prensa hispanoamericana y la literatura político-económica española. Esto prueba la adaptación del saber científico y político-económico español por parte de los ilustrados rioplatenses de aquel momento y la transferencia de estas nuevas formas del saber al continente americano.

Conclusión

Durante la Ilustración tardía se transfiere el saber político-económico y técnico europeo más moderno de aquel momento a Hispanoamérica. Las Sociedades Patrióticas y, sobre todo, la prensa rioplatense adaptan el nuevo saber a las circunstancias específicas de su propia región. De este modo, contribuyen a la modernización político-económica de Hispanoamérica. Asimismo la divulgación del nuevo saber económico e ilustrado aporta un efecto liberalizador dentro de las regiones hispanoamericanas, gracias al pensamiento económico regional de las élites criollas que defienden cada vez más sus propios intereses. A través de la aplicación del pensamiento político-económico de la literatura ilustrada española y europea los hispanoamericanos descubren el valor económico y científico de su propia región y las posibilidades de disfrutar de sus riquezas. Además de la divulgación del saber político-económico, observamos en los artículos periodísticos la descripción del Virreinato del Río de la Plata como espacio exploratorio. La Sociedad Patriótica de Buenos Aires y las élites ilustradas rioplatenses deben investigar su región, empleando los nuevos métodos científicos y estadísticos para generar datos que se pueden utilizar tanto en la botánica como en el proceso de producción industrial.

Con respecto a la transferencia del nuevo saber ilustrado se puede reconocer que en la prensa rioplatense de los primeros años del siglo XIX existen elementos centrales del dispositivo de reforma que destacamos en la literatura española. Pensamos que se puede hablar de una transferencia

del “dispositivo de reforma”, aunque en un sentido limitado. Como aquí analizamos solamente una parte de la literatura hispanoamericana de aquel momento, solo podemos formular este resultado en relación con la prensa rioplatense. Para un análisis más amplio sobre su grado de impacto en Hispanoamérica sería necesario compararlo con otros textos y considerar más elementos del dispositivo en cuestión, lo que representa un desiderátum que aún queda por realizarse.

Bibliografía

- Agamben, Giorgio. 2008. *Was ist ein Dispositiv?*, traducido por Andreas Hiepko. Berlin: Diaphanes.
- Cabello y Mesa, Francisco. 1801-1802. *Telégrafo mercantil: rural, político-económico e historiográfico del Río de la Plata*. Buenos Aires: Compañía sud-americana de billetes de banco. Disponible en: <<https://catalog.hathitrust.org/Record/001973534/Cite>> [última consulta: 03-08-2019].
- Campillo y Cossio, José. 1789. *Nuevo sistema económico para la América*. Madrid: Benito Cano.
- Campomanes, Pedro Rodríguez de. 1774. *Discurso sobre el fomento de la industria popular*. Madrid: Imprenta Real.
- Chiaromonte, José Carlos. 2007. *La Ilustración en el Río de la Plata. Cultura eclesiástica y cultura laica en el Virreinato*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Feijoo, Jerónimo Benito. [1783]. *Cartas eruditas y curiosas*, Adiciones, Carta II, 10, Biblioteca Feijoniana.
- Foucault, Michel. 1979. “Cours de Michel Foucault au Collège de France le 28/03/1979: Homo Economicus”. Disponible en: <<https://www.radiofrance.fr/franceculture/cours-de-michel-foucault-au-college-de-france-3-5-homo-economicus-4165008>> [última consulta: 03-08-2019].
- Foucault, Michel. 1994. *Dits et Écrits. 1976-1979*. Paris: Gallimard. Tomo III.
- Geisler, Eberhard. 2013. *El dinero en la obra de Quevedo. La crisis de identidad en la sociedad feudal española al principio del siglo XVII*. Kassel: Reichenberger.
- Graef, Juan Enrique de. 1755. *Discursos Mercuriales Político-Económicos*, 3. Disponible en: <https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=10111305#search=Discursos+Mercuriales> [última consulta: 03-08-2019].
- Graef, Juan Enrique de. 1996. *Discursos Mercuriales Político-Económicos (1752-1756)*. Selección, edición e introducción de Francisco Sánchez-Blanco. Sevilla: Fundación Monte.
- Herr, Richard. 1988. *España y la revolución del siglo XVIII*. Madrid: Aguilar.
- Herr, Richard. 1990. *The Eighteenth-Century Revolution in Spain*. Princeton: Princeton University Press.
- Hirschman, Albert O. 1987. *Leidenschaften und Interessen. Politische Begründungen des Kapitalismus vor seinem Sieg*. Frankfurt: Suhrkamp.
- Jacobs, Helmut C. 1996. *Schönheit und Geschmack. Die Theorie der Künste in der spanischen Literatur des 18. Jahrhunderts*. Frankfurt: Vervuert.

- Jovellanos, Gaspar Melchor de. 2012. "Discurso económico sobre los medios de promover la felicidad de Asturias dirigido a su Real Sociedad". *Revista Asturiana de Economía*, 45: 147-179.
- Jüttner, Siegfried. 2008. "Vorwort". En *Die Konstituierung eines Kultur- und Kommunikationsraums Europa im Wandel der Medienlandschaft des 18. Jahrhunderts*, editado por Siegfried Jüttner, VI-VII. Frankfurt: Peter Lang.
- Kurz, Heinz D. y Richard Sturn. 2013. *Adam Smith für jedermann, Pionier der modernen Ökonomie*. Frankfurt: Frankfurter Allgemeine Buch.
- Maggio-Ramírez, Matías. 2017. "El *Telégrafo Mercantil* y el fomento de la civilidad. El nacimiento de la prensa de costumbres en el Buenos Aires virreinal". *Historia y Comunicación Social*, 22/1: 31-44.
- Möller, Beate. 2019. *Die spanischen Regionen im Zeitalter der Aufklärung. Literarische Darstellungen und politisch-ökonomische Reform*. Berlin: Peter Lang.
- Ocampo Suárez-Valdés, Joaquín. 2010. "Jovellanos: Ilustración, economía y 'felicidad pública'". *Cuadernos Dieciochistas*, 11: 93-117.
- Rodríguez Braun, Carlos. 1997. "Early Smithian Economics in the Spanish Empires. J. H. Vieytes and Colonial Policy". *The European Journal of History of Economic Thought*, 43: 444-454.
- Sarrailh, Jean. 1992. *La España Ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Vieytes, Juan Hipólito. 2007. "*Semanario de Agricultura, Industria y Comercio* [1801-1802]". En *La Ilustración en el Río de la Plata. Cultura eclesiástica y cultura laica en el Virreinato*, José Carlos Chiamonte, 254; 264-265; 267; 269; 277-278. Buenos Aires: Sudamericana.
- Weinberg, Félix. 1956. "Introducción". En *Antecedentes Económicos de la Revolución de Mayo. Escritos publicados en el Semanario de Agricultura, Industria y Comercio (1802-1806)*, Juan Hipólito Vieytes. Estudio preliminar de Félix Weinberg, 9-12. Buenos Aires: Raigal.
- Witthaus, Jan-Henrik. 2010. "América como espacio exploratorio en los *Anales de Historia Natural*". *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo. Revista Digital del Grupo Estudios del Siglo XVIII*, 16: 1-13.
- Witthaus, Jan-Henrik. 2012. *Sozialisation der Kritik im Spanien des aufgeklärten Absolutismus: von Feijoo bis Jovellanos*. Frankfurt: Klostermann.
- Witthaus, Jan-Henrik. 2017a. "Homo oeconomicus. Kaufmannsethos und Liberalismus im Spanien des aufgeklärten Absolutismus". En *Zwischen Bescheidenheit und Risiko. Der ehrbare Kaufmann im Fokus der Kulturen*, editado por Christoph Strosetzki y Christoph Lütge, 151-173. München: Springer.
- Witthaus, Jan-Henrik. 2017b. "Los enemigos de la Ilustración. Estrategias del othering en el siglo XVIII español". En *La mirada del otro en la literatura hispánica*, editado por Robert Folger y José Elías Gutiérrez Meza, 111-122. Wien: Lit.